

Losada; *Ley-pecado-muerte*, por J. S. Croatto; *Hermenéutica y Hombre Nuevo*, por A. Kirk.

La evaluación posterior, aparte de lo que trae consigo de revisión, provocó una nueva toma de conciencia de las leyes que imperan en la reflexión hermenéutica de la Biblia. Las opiniones de los presentes subrayaron la existencia de indecisiones y divagaciones en los diálogos de los grupos y de los plenarios; pero también hubo un consenso bastante general en la explicación que se dio del hecho: que el paso de la hermenéutica es un problema candente en todo el mundo, y que la falta de una programación ya establecida conduce naturalmente a una "tormenta de ideas", que aquí estalló con mucha sinceridad. Además, algunas impresiones individuales manifestaron haber constatado la existencia de aportes distintos, de propuestas sinceras y desafiantes, de más de una línea en las actitudes de los miembros de la SAPSE; la SAPSE sería, por otra parte, un grupo, no sólo de colegas, sino de verdaderos amigos.

Tampoco se descuidó la oración en común, que en la oportunidad se concretó en un par de momentos devocionales breves y en un encuentro especial más largo en el que se leyó el pasaje evangélico de la curación del paralítico, se elevaron oraciones espontáneas y los cantos de dos salmos.

Los presentes fueron: Aguirre, Altamira, Avanzo, Bierzychudek, Casá, Cisterna, Croatto, Giustozzi, Kirk, Leardi, Levoratti, Losada, Lupori, Mezzacasa, Obermüller, Dell'Oca, Ricciardi, Rivera, Robirosa, Sartor, Veloso, Vicentini. Hicieron llegar sus saludos: Lakatos, Mallau, Mejía y Neiff.

El último día de la asamblea estuvo dedicado a los asuntos internos de la SAPSE y a la planificación de la asamblea 1974. El tema que resultó elegido para el año venidero fue el de "*Comunidad y Liderazgo*"; las fechas: 31/7 al 3/8; y el lugar, el mismo: la Casa de Don Oriõne (Nicolás Guillén y Belgrano, San Miguel).

Con verdadera satisfacción, fue presentada y recibida la primera publicación oficial de la SAPSE, el libro "*Mito y Hermenéutica*", que viene a cumplir un profundo y antiguo anhelo de los biblistas argentinos. Desde aquí le deseamos la difusión que se merece. ¡Y ojalá que al primero le sigan otros libros más!

También, finalmente, la SAPSE procedió al nombramiento de sus nuevas autoridades: A. Kirk como presidente, D. Losada como secretario y R. Sartor como prosecretario. A ellos les deseamos que su gestión contribuya al bien de la Iglesia.

E. Bierzychudek

## BOLETINES BIBLIOGRAFICOS

SAGRADA ESCRITURA

Fr. García Bazán, J. Asiaín, J. Ig. Vicentini



HEMEROTECA  
CAMPUS

El presente boletín reúne un manojito de publicaciones interesantes que, para comodidad del lector, dividiremos en tres grupos: Apócrifos y Qumrán, Introducciones, colección "Actualidad Bíblica".

El primer grupo de libros —Qumrán, Apócrifos— es reseñado por el doctor Prof. Fr. García Bazán, de quien son las apreciaciones que siguen. Nadie mejor, en lengua castellana, que A. González Lamadrid, autor de *Los descubrimientos del Mar Muerto*<sup>1</sup> para presentar con plena competencia un *conspectus* amplio y detallado de los textos de Qumrán: de la historia del descubrimiento, de los manuscritos, de la naturaleza y organización de sus autores o antiguos poseedores, los esenios, y de algunas de las vías de investigación que el hallazgo inaugurara o diera nueva vigencia, en relación, fundamentalmente, con la época intertestamentaria y con escritos del Antiguo y Nuevo Testamento.

Conocíamos ya, desde 1956, una docta obra de González Lamadrid, sobre la misma temática (*Los descubrimientos de Qumrán*, Madrid, 1956). El libro que hoy comentamos, utiliza ampliamente éste anterior, pero reorganiza su material, da más y mejores elementos doctrinarios sobre los esenios y actualiza y amplía decididamente las noticias sobre el curso subsiguiente de los descubrimientos arqueológicos y de las ediciones críticas de los documentos en trámite de publicación.

El lector nuevo abordará con gusto este trabajo, el antiguo, encontrará nuevos elementos —especialmente en las pp. 63 y ss.—, espigará con satisfacción a todo lo largo de la III Parte, echará de menos el apéndice de textos originales, ahora amputado y esparcido en el contexto del libro y lamentará que las pp. 251-252 sobre las relaciones entre los textos de Qumrán y los hallazgos de Nag-Hammâdi, no hayan sido mejores.

Finalmente, el autor ofrece en las pp. 3 a 10 una excelente bibliografía, en la que no rehúye citar la publicada en lengua española, os así una lástima que haya omitido el artículo de José S. Croatto, "Corrientes esp. en Palestina a la luz de los rollos del mar Muerto", *Ciencia y Fe* (1964), pp. 125-140, producido entre nosotros. De más está decir que las pp. XIII-XVI del P. Díez Macho que presentan la publicación, avalan con mucha más autoridad que estas líneas la calidad de este nuevo libro de la BAC.

<sup>1</sup> A. González Lamadrid, *Los descubrimientos del Mar Muerto. Balance de 25 años de hallazgos y estudio*, B.A.C., Madrid, 1971.

El libro de L. Rost, *Introducción a los Apócrifos y Pseudoepígrafes del A.T., incluidos los grandes Manuscritos de Qumrán*<sup>2</sup>, encierra un contenido de gran utilidad para todo lector que se quiera introducir y asimismo seguir un camino seguro en la investigación de la literatura apócrifa (en el autor pseudoepigráfica) y deuterocanónica (en el autor apócrifa) del A. T. Las páginas finales no excluyen una breve presentación dedicada a los rollos del mar Muerto y obras anejas.

Se compone de este modo el libro de cuatro partes: 1) informaciones históricas preliminares sobre la constitución del canon hebreo, sobre el conjunto de libros consagrados por la *Septuaginta*, incluidas las pertinentes observaciones sobre los deuterocanónicos, sobre los apócrifos veterotestamentarios y unas rápidas consideraciones, también, sobre el cuadro histórico intertestamentario y la mentalidad que predominaba en dicha época. 2) La exposición de las obras deuterocanónicas: *Judith, Sabiduría, Tobías, Eclesiástico*, etc. El método de exposición que sirve de modelo en éste como en los restantes apartados, es como sigue, bibliografía detallada en cabeza y descripción sucinta de la tradición histórico-literaria del escrito, contenido del libro, problemas del autor y tiempo y lugar de composición de cada obra. 3) Los apócrifos del A. T. incluyen, *la Carta de Aristeo, Macabeos (III, IV), Enoch (Eslavo y Etiópico), Oráculos Sibílicos, Apocalipsis de Baruch (griego y sirio), Odas de Salomón, Esra, Jubileos, Testamento de los doce patriarcas, la Ascensión de Moisés, Martirio de Isaías y Vida de Adán y Eva*<sup>4</sup>. Incluye una breve noticia del descubrimiento de los manuscritos de Qumrán y de algunos de sus más significativos textos: *Regla de la Comunidad, Documento de Damasco, Rollo de la guerra*, etc. Se agrega, además, un apéndice sobre *Ahikar* y el *Libro de las antigüedades bíblicas* del Pseudo Filón.

Obra, en fin, como queda dicho, práctica y de competencia fundamentalmente bibliotecológica, que evitará dar pasos en falso a quien se deba internar en un terreno de estudios y una época, particularmente complejos.

Finalmente, la obra de J. B. Bauer<sup>3</sup> se ha escrito con la intención de facilitar al lector común un panorama extenso, pero resumido en su tratamiento, de las diferentes escrituras que la tradición cristiana ha mantenido paralelamente con sus libros consagrados como canónicos. Libros, algunos de los cuales, son anteriores a la misma constitución del canon eclesiástico, otros, posteriores e incluso producidos ya dentro de la temprana Edad Media, pero que tienen todos en común el ser vehículos de ideas, historias o aspiraciones de la piedad popular cristiana que no encontraban un lugar legítimo entre

<sup>2</sup> L. Rost, *Einleitung in die alttestamentlichen Apocryphen und Pseudopigraphen, einschliesslich der grossen Qumrán-Handschriften*, Quelle und Meyer, Heidelberg, 1971.

<sup>3</sup> J. B. Bauer, *Los apócrifos neotestamentarios*, Fax, Madrid, 1971, 162 págs.

aquellos escritos que habían de constituir el modelo fijado y mantenido por la mejor tradición eclesiástica.

De esta forma, después de una breve determinación semántica del vocablo "apócrifo", J. B. Bauer nos presenta en forma clara, breve y con las debidas referencias bibliográficas para los más exigentes, una útil información, en varias oportunidades subrayada por la traducción de los mismos textos, de esta literatura pseudotestamentaria, ordenada por la afinidad de su destino significativo. Así el primer capítulo se refiere a los evangelios que se aproximan por su contenido a los sinópticos, distinguiendo la rama de los judeocristianos, del de *Pedro* y de los *Egipcios*. El cap. II lo dedica el autor a algunos de los llamados "evangelios" en los códices gnósticos, descubiertos en Nag-Hammâdi (*Ev. de Tomás y de Felipe*) —una información específica accesible puede encontrarla el lector en F. García Bazán, *Gnosis. La esencia del dualismo gnóstico*, Ed. Universitarias Argentinas, 1971, pp. 77 y ss., así como una traducción del "Himno de la perla" de los *Hechos de Tomás*, en pp. 145 y ss—, y el cap. III a aquellos pseudos evangelios que vienen a completar lagunas históricas de la vida de Jesús o de su Santa Madre. Se completa así la 1ª Parte del Libro. La II Sección está dedicada a los hechos apócrifos de los apóstoles, es decir, a aquellas narraciones que toman como centro momentos de la existencia de alguno de los discípulos del Señor (*Pedro, Pablo, Juan, Andrés, Tomás*), con el fin de sostener alguna actitud polémica o teológica, no siempre de estricta ortodoxia. Siguen, ahora más cortas, una 3ª Parte de epístolas apócrifas, una 4ª, de apocalipsis de la misma naturaleza y un colofón de dudosa idoneidad interpretativa.

Para producir esta síntesis, que el lector encontrará de amena lectura, J. Bauer ha buceado con constancia en Aurelio de Santos Otero (*Los evangelios apócrifos*, Madrid, 1963; sin duda el mejor *syllabus* que hay sobre el tema) y en la monumental obra de E. Hennecke-W. Schneemelcher, *Neutestamentliche Apokryphen I-II*, Tübingen, 1959-1964. Las exposiciones dedicadas a los evangelios de tipo gnóstico, "¡Oh fábula del tiempo!", han perdido ya en tan corto lapso parte de su antigua actualidad.

El segundo grupo de libros forma parte de la Colección *Actualidad Bíblica*, de Fax. Nuestra Revista se ha ido ocupando de los distintos volúmenes publicados, en la medida en que fueron llegando a nuestra reducción. El primer tomo reseñado es el de G. Auzou, *La Palabra de Dios* (Str. 22 [1966], p. 264) y los últimos son los que figuran en este mismo boletín. Pero creemos llegado el momento de ofrecer a los lectores una información y juicio general de la colección. De esta presentación se ha hecho cargo J. Asiaín SI.

En su extraordinaria producción bibliográfica, uno de los méritos grandes y provechosos que han brindado las Editoriales españolas son sus *Colecciones* sobre los más variados temas, que han aportado valiosa contribución a todos los niveles científicos y literarios. Hace pocos años Fax emprendió

esta tarea con su Colección *Actualidad Bíblica*, con libros que sobre un mismo tópic, enriquecen un tema y le dan provechosa variedad, sobre todo cuando componen la Colección, además de trabajos originales en lengua española, otros traducidos de diferentes idiomas.

Tal ha sido la obra de largo aliento emprendida por Fax en la Colección que ha lanzado hace poco más de dos años, su título nos indica que especialidad ha escogido.

La prensa española católica ya tenía muy buenos predecesores en el quehacer editorial; bastaría recordar la Colección *Ciencia Católica* tan provechosa en su tiempo y que tantos buenos títulos imprimió o reprodujo.

Los últimos años la BAC, con sus títulos que sobrepasan largamente los doscientos en su muy variada gama, nos ha entregado verdaderos valores a los que el hombre estudioso de cultura no especializada —teológica o bíblica— generalmente no tenía acceso por las lenguas de origen de los libros reeditados en español por esta Biblioteca.

Fax, que en el plano católico ha ido presentando obras de variada valía, ha mancomunado sus esfuerzos a otras Colecciones con esta empresa ambiciosa y estimada.

De la pujanza con que ha trabajado nos hablan de por sí los títulos que nos ha ido proporcionando, a razón de diez aproximativamente por año, sobrepasando ya la treintena.

Uno de los méritos de esta *Actualidad Bíblica* es que la mayor parte de los títulos pertenece a obras traducidas del alemán, inglés y otras lenguas; traducciones, en general impecables por la pureza y ajuste del lenguaje.

De autores españoles sólo han aparecido dos títulos; valiosos los dos: *Epístola de San Pablo a los Gálatas. Texto y Comentario*, del conocido teólogo J. M. González Ruiz (libro que se había agotado, en su edición de hace unos años). Y la exhaustiva obra de José M. Casabó: *La Teología Moral en San Juan*, valiosísimo y doctoral trabajo, sumamente enriquecedor por su originalidad y profundidad.

*Actualidad Bíblica*, obra que requiere tanto trabajo como capacidad en los anónimos directores, es un aporte muy beneficioso para todos aquellos que se interesan por los estudios bíblicos y los problemas que hoy implican, como asimismo para los que siguen estudios o cursos sobre los mismos, ya que les proporciona un material matizado que se complementa en sus diversos volúmenes —algunos verdaderas monografías sobre el tema—. Al mismo tiempo que ofrece la ventaja de que cada volumen es en sí mismo una obra completa que no depende de los demás.

Los títulos, y los nombres de algunos autores que nos presenta, nos dice del nivel en que, en general, podemos situar la Colección. Nombres como los de Boismard, Dufour, Spicq, en *Grandes Temas Bíblicos*; Schnackenburg, *Reino y Reinado de Dios*. Otros libros del erudito exégeta Jeremías, junto con Cerfaux, Haag, Benoit y otros por sí solos se recomiendan.

Creo que podría enriquecerse la Colección con más trabajos de habla española, que podrían ocupar un sitio merecido en esta Colección y darse a conocer en otras latitudes.

Haría dos observaciones que podrían valorizar más la Colección y que parecería que no se han tenido en cuenta.

Una: que la Colección, dado los títulos que publica, podría tener tal vez como dos secciones; una a nivel de divulgación científica para lectores de cultura media (estudiantes, seminaristas, por ejemplo) manteniendo su altura actual, y otra a nivel de especialistas. De hecho entre los volúmenes publicados, los hay para las dos secciones posibles, entremezclados hoy.

El elemento negativo, que ensombrece un poco *Actualidad Bíblica*, que casi es inevitable en Colecciones de esta índole, pero que en ésta resalta de modo peculiar, es el desnivel de los autores y el valor, por consiguiente del modo con que son tratados sus temas. Influyen en esto, negativamente que entre los títulos entregados figuren libros cuyos temas, su enfoque o aporte ha sido ya desbordado o quedado relegado.

Así, tenemos el caso para citar un ejemplo del tomo 32, *La Resurrección de Jesucristo. El Hecho de Fe*<sup>4</sup>, de E. Rückstuhl y J. Pfammatter. El tema ha ido evolucionando y nuevos aportes y argumentos han relegado a segundo plano pruebas, como la del sepulcro vacío que tuvieron otro valor en estudios anteriores. Y ciertos ángulos de controversia parecerían ignorados, o los nuevos elementos que se han aportado en estudios posteriores. El hecho de que no se ponga la fecha de la edición en su lengua original —en este como en otros títulos— hace sospechar que se trata de libros que tuvieron su vigencia, pero que hoy, a pesar del breve tiempo quizás transcurrido, ya han sido desfavorecidos.

En cambio hay otros volúmenes, muy bien escogidos; para citar sólo un ejemplo también —aunque asimismo sin fecha de la edición original—, hace honor a la Colección el *Comentario a los Evangelios sinópticos*<sup>5</sup>, de Henry Troadec.

Por último, una sugerencia: para obras, que en muchos casos son necesariamente de consulta, el índice de citas bíblicas y de autores completaría los temas.

Por el bien de todos y de la misma Colección, a la que debemos agradecer su trabajo y esfuerzo, esperamos en adelante una mejor depuración en la elección en los volúmenes venideros, entre la abundantísima temática que se brinda día a día, que nos sigan brindando obras bíblicas extranjeras en lengua española.

Aunque parezca sacado de contexto, por la materia que trata; sin em-

<sup>4</sup> E. Rückstuhl-J. Pfammatter, *La Resurrección de Jesucristo: el hecho de fe*, Fax, Madrid, 1973, 202 págs.

<sup>5</sup> H. Troadec, *Comentario a los Evangelios Sinópticos*, Fax, Madrid, 1972, 589 págs.

bargo queremos completar este informe con la presentación del libro de Jeremías, a cargo del Prof. García Bazán.

El notable exégeta alemán J. Jeremías nos ofrece esta traducción y comentario de las Epístolas Pastorales<sup>6</sup>. Facilita así al lector, primeramente, una breve Int. en la que sitúa a los destinatarios de las tres cartas, aborda el tema de su denominación colectiva, en cuanto dirigidas a pastores de comunidades cristianas y, por último, plantea los problemas de la autenticidad paulina de estos escritos. Sobre este último importante aspecto, el autor no da pruebas concluyentes ante las cuatro objeciones negativas presentadas previamente: 1º ausencia en el Canon de Marción y en el códice paulino P. 46; 2º presencia constante de una defensa de la "sana doctrina"; 3º dificultades varias sobre-léxico y estilo, y 4º problemas en torno a los obstáculos materiales para que Pablo hubiese podido redactar la *II Tim.* en prisión, como se da a entender (cf. *II Tim.* 2,9). A continuación se presenta el texto y exégesis de cada Epístola. El desarrollo del trabajo va precedido por una sinopsis de las ideas desarrolladas en cada carta, que constituye el plan de cada exposición. Es decir cada epístola ocupa tantas partes como ideas de conjunto ha extraído previamente el autor y cada uno de estos apartados, a su vez, es subdividido en unidades menores que ofrecen la traducción de un fragmento epistolar y la explicación pertinente.

El libro se concluye con un "Índice bíblico de conceptos y nombres" y una bibliografía que tiene especial cuidado en señalar los trabajos en español, directos o traducidos.

Al lector conocedor de la importante obra científica de J. Jeremías, estará de más encomiarle los méritos de este alto exégeta e investigador europeo; al que sea ésta la primera producción del autor que lea, debemos advertirle que se trata de una débil copia de sus grandes obras. Y no hablamos por hablar, pruebas al canto. Las repetidas menciones se hacen (ver p.e. pp. 21, 37 ss., 68 ss., 91, 96 ss., 100, 126 ss. 130 ss., 158 ss. y 170 ss.) a las tempranas doctrinas disidentes combatidas, suma heterogénea de notas encratitas, docetas, de gnosis judeocristiana o de gnosis definitivamente heterodoxa, no aportan ningún elemento para su real identificación histórica, por más que Jeremías dé la duda por seguro resultado y hasta use tan deleznable base para datar estos escritos.

Si accedemos al grupo de introducciones bíblicas, ocurre citar en primer término el *Diccionario Bíblico* de H. Haag<sup>7</sup>, cuyo origen se remonta al conocido *Bibel-Lexikon* (en 1968 se publicó su segunda edición), conocido en castellano como el *Diccionario de la Biblia*, traducido y arreglado por S. de Aulsejo. El diccionario contiene más de 800 títulos y aunque toma mucho

<sup>6</sup> J. Jeremías, *Epístolas a Timoteo. Texto y comentario*, Fax, Madrid, 1970.

<sup>7</sup> H. Haag, *Biblisches Wörterbuch*, Herderbücherei, Freiburg, 1971, 413 págs.

material de la obra originaria, no es, sin embargo, una simple edición reducida. Todos los artículos han sido revisados y, por lo menos retocados en su redacción. Un buen número han sido escritos de nuevo, parte por el mismo A., parte por sus colaboradores. Unas decenas de ilustraciones y algunos mapas, más un cuadro de cronología comparada completan el material presentado. Por razones obvias han sido eludidos los problemas teológicos o las discusiones de especialistas. El Diccionario va dirigido a predicadores, catequistas y profesores de religión, a quienes proporciona una información seria y adecuada.

Por el año 1968 apareció una iniciación a la lectura cristiana de la Biblia con el título *La Biblia, diálogo de Dios con el hombre*<sup>8</sup>. Es un considerable volumen de 544 páginas que trata fundamentalmente tres cuestiones: inspiración bíblica (pp. 31-230), canon bíblico (pp. 233-385), hermenéutica bíblica (pp. 389-544). Es lástima que el contenido no responda al título, que no deja de ser surgenente. El contenido adolece, según mi opinión, de dos defectos: el material elegido y el modo de exponerlo. Las dos primeras cuestiones parecen ajenas al interés del lector moderno, sobre todo si se tiene en cuenta la longitud excesiva, la multiplicidad de cuestiones tratadas y el modo pesado con que son expuestas. La tercera exposición, hoy día tan apasionante, adopta el esquema clásico: sentidos de la Sda. Escritura (literal, literal pleno, típico), heurística. No hay una sola referencia a la nueva hermenéutica, tema que un lector de la Biblia no puede desconocer aunque sea en sus líneas generales. La información y la literatura citada al comienzo de cada sección y en notas al pie de página son apabullantes, aunque no son demasiado abundantes las del 60 en adelante. El esfuerzo del A. es muy ponderable; pero me temo que sean muy pocos los no-especialistas que se animen a leer su obra. Para los especialistas existen otras obras más profundas.

Los tres consabidos índices: materias, autores y textos bíblicos ayudan a la consulta.

En contraste con la obra anterior, emerge la *Visión nueva de la Biblia*<sup>9</sup>, de L. H. Grollenberg. El A. es muy conocido por su ya famoso *Atlas de la Biblia*, traducido a varios idiomas. Esta nueva visión es en realidad la que se generó en decenas de años a través de las diversas escuelas conocidas por todo biblista medianamente informado. En este sentido, la nueva visión no tiene nada de nuevo. Pero como el libro va dirigido al gran público, será para él nuevo el descubrir en qué circunstancias surgieron nuevas ideas y cómo fueron ganando terreno. Será nuevo el ver por qué los escritores bíblicos eran tan inclinados a presentarnos milagros y hablarnos de vaticinios. Será nuevo el examinar de cerca los libros que componen la Biblia, sobre

<sup>8</sup> J. Salguero, *La Biblia, diálogo de Dios con el hombre*, Studium, Madrid, 1968, 587 págs.

<sup>9</sup> L. H. Grollenberg, *Visión nueva de la Biblia*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1972, 465 págs.

todo los históricos del AT., y todos los demás que de algún modo, a la luz de los modernos descubrimientos arqueológicos y lingüísticos, resulta posible interpretar mejor y con mayor precisión. Será también nueva la significación y origen de los evangelios a la luz de la crítica moderna. La lectura de esta obra se hace liviana y agradable, fruto, sin duda, del carácter dialogal que tuvo en su origen (una serie de lecciones tenidas en Sudáfrica en 1963 y publicadas luego, con retoques, en *Het heilig Land*, y finalmente en forma de libro en 1969).

Un estilo intermedio entre Salguero y Grollenberg es el de W. G. Heidt, *Inspiración, canonicidad, texto, traducciones, hermenéutica*<sup>10</sup>. Se parece a Salguero en la temática —aunque está ampliada en las cuestiones y abreviada en la exposición— y en las ideas tradicionales que contiene (ni una palabra sobre la nueva hermenéutica). A. Grollenberg se asemeja en la soltura de la expresión. Por sobre todo, es muy breve y está despojado de todo aparato científico que podría asustar al lector medio, a quien la obra va dirigida.

Damos un lugar en esta sección al libro de M. García Cordero, *Problemática de la Biblia*<sup>11</sup>, aunque gran parte de su contenido debería figurar como teología bíblica. Los once títulos que afectan al AT. y los catorce al NT., conforman una temática que responde muy bien al subtítulo del libro, *Los grandes interrogantes de la Biblia*. Creo que el A. ha acertado con los temas inquietantes y los expone con soltura y adoptando posturas muy actualizadas, en la línea de la *Visión nueva de la Biblia*. Esto sea dicho de un modo general y sin bajar a detalles. También nos parece seria y discreta la bibliografía citada al fin de cada tema. La lectura de la obra o de algún problema que suscite especial interés podrá ser muy útil para el público no especializado. Convendría que los profesores de Escritura tomaran nota de este libro que podrá sacarlos de algún apuro si buscan referencias bibliográficas para los alumnos. Índice onomástico e ideológico.

Una introducción breve y enjundiosa a los libros del NT. es la de O. Culmann, *El nuevo Testamento*<sup>12</sup>. Todo es muy simple y sencillo en la exposición de Cullman; pero es sólido, denso y parsimonioso. Historia del texto del NT., obras del NT., formación del canon del NT., articulan el libro donde las obras del NT. se llevan la parte del león.

<sup>10</sup> W. G. Heidt, *Inspiración, canonicidad, textos, traducciones, hermenéutica*, Sal Terrae, Santander, 1971, 125 págs.

<sup>11</sup> M. García Cordero, *Problemática de la Biblia*, B.A.C., Madrid, 1971, 460 págs.

<sup>12</sup> O. Culmann, *El Nuevo Testamento*, Taurus, Madrid, 1971, 196 págs.

## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

### TEOLOGIA

*Handbuch der Dogmengeschichte*, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 1971, 152, 130, 192 y 127 págs. Hemos recibido algunos fascículos del *Manual de la Historia de los Dogmas*, dirigido por Schmaus, Grillmeier y Scheffczyk. Del t. I, el fasc. 1a, dedicado a la *Revelación desde la Escritura hasta el comienzo de la Escolástica*, escrito en colaboración por M. Seybold, P. R. Cren, U. Horst, A. Sand, y P. Stockmeier; y el fasc. 2b, que trata de la *Fe y el conocimiento de Dios en la Edad Media*, cuya autora es E. Gössmann. Del t. III, el fasc. 3c, acerca de *La Doctrina sobre la Iglesia desde S. Agustín hasta el Cisma de Oriente*, y el fasc. 3d, que prosigue el estudio de *La Doctrina sobre la Iglesia desde el Cisma de Oriente hasta el presente*, ambos de Y. Congar. El plan general de la obra consta de cuatro tomos: I. La existencia de la fe; II. El Dios Trinitario - La Creación - El Pecado; III. Cristología - Soteriología - Eclesiología - Mariología - La Doctrina de la Gracia; IV. Sacramentos - Escatología.

*Verkündigung und Forschung*, 2/1969, Kaiser, München, 115 págs. Contiene este número los siguientes artículos: H. Gollwitzer, *La Biblia leída de manera marxista*; H.-G. Geyer, *Elementos de la Teoría crítica de Max Horkheimers*; H. Bosse, *Agresión y emancipación*; E. Güttgemanns, *Lenguaje de la Fe - Lenguaje de los hombres*.

G. Chantraine, *Verdadera y falsa libertad del teólogo*, Studium, Madrid, 1971, 102 págs. El autor no se pregunta de qué grado de libertad dispone el teólogo en la Iglesia, sino de qué clase de libertad goza dentro de ella. Hay que encontrar, dice, la relación intrínseca y estructural entre teología y libertad, que defina también las relaciones entre autoridad y conciencia, o entre ciencia y pastoral, o doctor y profeta. La obra se divide en dos capítulos. El primero es una crítica del extrinsecismo: del extrinsecismo de ayer, de la Teología extrinsecista de hoy, del extrinsecismo y engaños espirituales. El segundo capítulo estudia las relaciones intrínsecas entre la teología y la libertad.

R. Foulkes, *La Iglesia primitiva de Jerusalén, Certeza*, Buenos Aires, 1972, 14 págs. Se trata de un interesante folleto publicado por la Fraternidad Teológica Latinoamericana cuyos objetivos son: promover la reflexión en torno al Evangelio y su significación para el hombre y la sociedad en América Latina; constituirse en plataforma de diálogo entre pensadores que